L a quimera del uranio en México. Notas para su estudio, 1955-1983

Hugo Pichardo y Federico Lazarín

Coordinadores

Presentación

Este número especial de Ciencia Nicolaita que el lector tiene ante sí, está dedicado al tema de la Historia del Uranio en México. Los artículos que contiene este dossier, son parte de los resultados de las pesquisas realizadas por varios investigadores de diversas instituciones de educación superior, quienes se abocaron a indagar sobre un tema que puede ser considerado poco estudiado. Sin duda, en estas colaboraciones el lector encontrará la interrelación de aspectos científicos y tecnológicos con asuntos económicos, geográficos, políticos, sociales y culturales desde una perspectiva histórica.

La iniciativa de abordar el tema de la Historia del uranio mexicano parte de un proyecto colectivo denominado precisamente *La quimera del Uranio. Historia de su Exploración, Extracción y Explotación del Uranio en México*¹, del Cuerpo Académico de Historia Mundial y derivado de las actividades realizadas en el Seminario permanente “Aprendiendo Historia de las Ciencias” de la UAM Iztapalapa.

La temática ha permitido ubicar como problematización que en nuestro país se impulsaron proyectos de desarrollo y aplicación de ciencia y tecnología que no arrojaron en la mayoría de los casos resultados positivos. Desde 1946, la posibilidad de generar energía a partir de la fisión del átomo se convirtió en realidad. A nivel mundial se puso en la mesa de discusiones el uso de este desarrollo con fines militares o civiles. Ante esta disyuntiva Méxi-

¹ El proyecto recibió recursos de la Dirección de Superación Académica de PROMEP en la Secretaría de Educación Pública a través del Apoyo de Fortalecimiento 2013 al Cuerpo Académico de Historia Mundial (Clave UAM-I-CA-5).

co optó por defender el uso pacífico de la energía nuclear, a la par de emplearla para fomentar el crecimiento económico del país. La aplicación de la energía nuclear en nuestro país no se distinguió por el desarrollo de la investigación y la tecnología para la industria, sin embargo, en el terreno de la medicina la energía nuclear se emplea con éxito en México.

Este proyecto colectivo, que ahora muestra parte de sus resultados en este número especial, parte del supuesto que cuando el gobierno mexicano se aventuró en el proyecto de la extracción del uranio como materia prima para generar energía eléctrica, existió una inversión importante en la investigación en energía nuclear y en la formación de cuadros para aplicarlos en este campo.

En la década de 1970, cuando en el ámbito internacional, el uso de esta forma de energía para generar electricidad se extendía alrededor del mundo ya que parecía que los yacimientos petrolíferos empezaban a agotarse, la opción de producir energía eléctrica a partir de reactores nucleares se presentaba como viable. Así, el gobierno impulsó un proyecto nacional para construir centrales nucleoelectricas. Con el fin de alimentar a las centrales que se planeó construir se debía extraer mineral de uranio ubicado en el territorio nacional. No bastaba con extraerlo, era necesario realizar los procesos que lo enriquecerían para después utilizarlo en los reactores nucleares. Fue así como se creó una institución que quedaría a cargo de todo este trabajo. En 1979 fue fundado URAMEX, industria paraestatal que tendría a su cargo la extracción y el enriquecimiento del uranio para abastecer a los reactores nucleares que se instalarían en México. Este magno proyecto dio por resultado la instalación de la central nucleoelectrica de Laguna Verde, la cancelación del proyecto y la desaparición de URAMEX con la perdida consecuyente de la inversión. El problema abordado en este número especial consiste en explicar el fracaso de este proyecto que resultó con un alto costo para el país en las áreas económica y social.

Cabe destacar que una de las aportaciones importantes de estas investigaciones es que el trabajo colectivo permitió realizar en diferentes partes del país, búsquedas de materiales localizados en acervos poco consultados por los historiadores como el Centro de Información y Documentación del Sector Nuclear "Nabor Carrillo", fondos especiales del Archivo General de la Nación y Archivo Histórico Científico Manuel Sandoval Vallarta UAM-I, entre otros. Además de realizar entrevistas y consultas a especialistas en materia de actividad minera o referente a las disciplinas científicas involucradas con el trabajo de exploración, extracción y explotación del uranio tales como la química, física, geografía y diversas ingenierías entre ellas, la geológica, mineralógica y topográfica.

Estos trabajos ofrecen un espectro amplio de las temáticas y problemáticas en torno a la investigación realizada en nuestro país sobre el recurso del uranio como fuente de energía alternativa. En este sentido, las colaboraciones van de la explicación de la industria uranifera, pasando por las relaciones internacionales de México con organismos mundiales en materia de energía nuclear, el análisis sobre la legislación nacional en materia de control del uranio como materia prima, las actividades de los ingenieros geólogos como protagonistas de una empresa fallida y los resultados de estas exploraciones científicas y tecnológicas plasmadas en la cartografía.

Los artículos que componen este número especial de ninguna manera dejan cerrado el tema del análisis histórico del uranio mexicano, sino pretenden abrir nuevas líneas de investigación o nuevos planteamientos tales como: Si hubo inversión en la formación y capacitación de cuadros que al final se emplearon en otro tipo de industrias o entidades académicas ¿cómo se afectó a las poblaciones donde se realizó la extracción de uranio cuando se abrieron las minas y después al ser abandonadas? La continuación de investigaciones que contribuyan a enriquecer esta temática ampliarán las explicaciones sobre los motivos, razones o circunstancias de un quehacer científico y tecnológico limitado como es en este caso el uranio mexicano.

Hugo Pichardo y Federico Lazarín

Coordinadores